8 DE MAYO

Santa y ansiada fecha!
Yo te saludo!

Para todos el 8 es día de fiesta; menos para don Ricardo que deseara convertir en polvo ese guarismo fatal del calendario llamado "8 de mayo".

Sin embargo, él tuvo su 8 feliz, el de hace cuatro años.

Pero así es la vida, no hay deuda que no se pague ni plazo que no se venza; una de cal y otra de arena; así como toda belleza es un *caite*, toda gloria es un pepino.

Para don Ricardo, ahora, el 8 es sinónimo de pesadilla.

Para don Ricardo el 8 es un dolor de estómago en ayunas.

Para don Ricardo el 8 es un golpe *en la espinilla*.

En cambio los candidatos tan frescos y tan tranquilos; todos tienen cara de Pascuas; aún más, noto que han engordado.

Don Carlos tiene ya bien arregladito su gabinete para su próximo gobierno.

Don Rafael ya distribuyó los ministerios para su administración en el futuro período.

Don Máximo ya arregló toda su planta de empleados con los que gobernará de mayo próximo en adelante.

Y don Pánfilo como también tiene derecho a *una alita* y no queriendo quedarse atrás dicen que "de boca" tiene ya comprometidas las gobernaciones de provincias.

Yo le doy la razón a don Pánfilo; él todavía no está descartado en la política, contimás ahora que el que gana pierde y el que pierde gana; eso por un lado, por otro, ¿no cuentan nuestras abuelas que de una escoba salieron siete tiros?

Asi es que con don Pánfilo..... ¡pudiera suceder!... y conste que lo digo por lo de los tiros.

Yo entretanto, juiciosamente, en materia política no suelto prenda y conservo mi serena ecuanimidad por lo que *potins contingere*.

Antes yo tronaba contra don Rafael, pero ahora, en vista que de un "pacto" puede resultar un "parto", hago mutis, me reservo cualquier opinión e imito a don Andrés Venegas en cierta vez: me declaro enfermo para no opinar.

Y aquí me tienen ustedes poniendo la proa y preparando la brújula, y, ahora, con el mar político tan complicado, mucho me temo que la Barca Nacional vaya a encallar en un banco de arena.

¡Con bien despeje el horizonte!

Bien *turritos* estamos todos respecto a quién sustituirá a don Ricardo. De esta vez ¡¡¡ hasta el doctor Toledo perdió el olfato!!!

No obstante vuelven a florecer —como en primavera— las escarapelas en solapas de los ciudadanos y vuelven a ratificar —a manera de fe jurada— su adhesión al candidato de sus dulces ensueños. Y claro, cada uno espera y todos tenemos derecho "a un cartoncito".

A mí, siempre que no sea para darme un *hueso* que tenga *tuétano*, como el de Quirce y el de Montandón, que no me toquen, porque bien está el mochuelo en su olivo y no por madrugar se llega más temprano.

Yo compadezco sinceramente a los candidatos, para algo deben servir las debilidades de mi alma; los compadezco, porque a estas horas los pobrecillos tendrán encima un enjambre de abejas zumbonas que van por la miel para sus panales.

—Don Rafael —dirá una de las abejas a que me refiero— no se olvide, ahora cuando suba, de mis encarguitos.

Otras dirán a don Máximo:— acuérdese de mí cuando esté en el Paraíso.

—Lo primero que le encargo, don Carlos, son mis hijos; no se olvide de mis hijos.

—Don Pánfilo —agregan las demás— como pudiera ser que usted llevara vela en este entierro y "por si pega", no heche en saco roto mi recomendacioncita sobre la pensión para mi marido, pobrecito él ¡ha sido un mártir del empleo público!

Y así, sucesivamente, llueven peticiones sobre los candidatos, como lluvias de invierno.

Yo, también abeja zumbona, pido miel para mi colmena al hombre que suba a la Presidencia; la primera, un buen *hueso* con *tuétano* para tener caldo gordo y mantecoso los cuatro años del gobierno a que sirvo, y, al final, *anudar* otros cuatro años por medio de un contrato de licores en cualquiera de nuestros puertos; la segunda, que le corten la lengua a *Billo*, porque mientras este hombre de mis pecados suelte el trapo a hablar como una cotorra, no podremos nosotros *diligenciarnos* algunas *extras* como lo mandan santas costumbres impuestas y las *fórmulas consagradas por el uso*.

Es cuanto pido, señores candidatos. He dicho y rubrico.

Armando Broncas

Suscribase hoy a Hoja Obrera, periodico del pueblo y vocero defensor de sus derecho

TODOS SOMOS IGUALES

Como obrera que es nuestra publicación debemos como primer paso hablar de un tema obrero.

Asunto es este bien dificil por los enojos que puede causar tener que decir verdades, pero triste es confesarlo, si exceptuamos a una honrrosa pero pequeña minoría, unos de una manera, otros de otra, vivimos en una apatía lamentable.

Sin duda por esto al obrero siempre se le ha tenido como una masa que no hace más que formar el conjunto de una sociedad. Algo así como la pieza inerte de una maquinaria que sólo sirve de sostén para que las demás muevan todo el mecanismo que trabaja.

La sociedad se puede comparar a una maquinaria en movimiento. Mientras las clases que se llaman elevadas, piensan y se movilizan a fin de llenar sus arcas, el obrero como una masa que no tiene noción de lo que es, sin pensar en lo que hace, sirve sólo de apoyo sin que a él le sea dable moverse. Sus fuerzas están paralizadas; sus músculos fuertes, tanto para sostener cono para movilizar, están atrofiados por la pereza y la negligencia. Tanto unos como otros pueden trabajar en esa armonía que tienen todos los seres creados en la naturaleza. Los unos sin los otros no podrían vivir, pero no es justo ni está en razón directa con igualdad establecida en todas las cosas, que mientras unos llenan sus bolsillos otros sólo sirven de medio conductor para acrescentar un capital. Todos somos iguales; todos tenemos cerebros para pensar, alma para sentir: está en el esfuerzo de cada cual sobreponerse a los demás.

Esto naturalmente no quiere decir que nosotros querramos que la clase alta nos ceda sus derechos ni mucho menos que estemos descontentos de la posición que nos tocó en la humana familia. No; eso sería desconocer los derechos inalienables que todos tienen según la posición social de sus mayores. Un niño nace rico; pero no por eso va a querer un pobre quitarle su fortuna. Aquel la heredó, bien la goce. Al pobre lo que le queda es el derecho de labrase otra igual, o mejor. Al rico el deber de dar paso libre al impulso de aquel esfuerzo.

A esto precisamente queríamos llegar: al obrero entre nosotros se le mira con indiferencia; como a un ser extraño a los demás; como a una masa bruta que no siente ni piensa, por su propia culpa. Aquí no existen esas luchas de clases que se observan en los países europeos. Allá donde la vida es tan deficil y por tanto el capital tan costoso de agrandar, hay una lucha constante y amuerte entre el brazo que ejecuta el trabajo y el capital que lo da. Allá hay empeño marcado en establecer la diferencia de castas, porque los que están arriba, en la alta sociedad, tiemblan de sólo pensar que esa masa que hoy se le llama bruta pueda despertar, porque entonces ella se sobrepondrá. Pero aquí nó. Todavía no hemos llegado a esa lucha. Y si todos reflexionáramos a tiempo en los defectos e inconvenientes que nos traerá, de seguro que trabajaríamos por evitarla.

Pero ¿de qué modo? Se nos preguntará. Por medio de la instrucción. Si; la instrucción es la única base sobre que puede descansar la futura felicidad de nuestra clase. Con la instrucción se consigue más que con la fuerza. Con la fuerza se siembran odios. Con la instrucción se van imponiendo las clases unas a otras. Lucha es, pero lucha noble. Lucha de ideas. Lucha de pensamiento. ¡Quisiera nuestra buena suerte que así fueran las luchas de todos los pueblos!

Pero mientras el obrero quiera vivir en esa indolencia enervadora que lo hace desaparecer de la escala social pensante para ser relegado al montón de la masa sin pensamiento, tendremos que lamentar su falta de concurso evolutivo en el constante movimiento de las sociedades.

Compañeros:

Busquemos el libro, el periódico: esos son el pan que han de multiplicar nuestras aptitudes; ese será el baño que haciéndonos seres de cerebro nos colocará en el puesto que nos corresponde. Empecemos la lucha; pero una lucha así: de pensamiento; una lucha en que vaya envuelta la idea de desenvolverse con más energías para cumplir con el progreso que cada pueblo debe inocularse en cada minuto de su vida.

La Voz de la Raza

EL PARTIDO OBRERO

Carazo con testa...

Tengo a la vista *La Aurora Social* y recreo mis ojos con la carta y con la esfinge de Carazo ¡Ella vino a poner una pica en Flandes! Me ha causado hilaridad la sencillez de ese *adlater* de Lauro Lara ¡El énfasis con que habla de los cuernos de la luna; no puede ser más gracioso! me acordé al leerlo de aquello: "si quieren ver un indio brabo etc."!

Creo ser uno de los "asalariados por la burguesía, un Judas inconsciente sobornado por los eternos embaucadores", al haberme puesto frente a frente a los Dantones de la aguja. Eso se desprende de sus premisas; pero no me afecta, porque yo sé de niños que aprenden la lección y luego como un fonógrafo la repiten; y también porque todos me conocen y les consta que a medida de mis fuerzas he trabajado siempre por los humildes, y que me he visto envuelto en líos por mi quijotería casi endémica. Por eso no me afectan los ataques injustos de que fuí víctima. La epilepsia de algunos me tiene sin cuidado. *Ramón Alvarado D.*

EL CORREO DE GRECIA

— o —

En *El Noticiero* del 16 de los corrientes me contesta uno que hace de correo—Alí Kelím (un turcomán); y dice muy fresco: que no tuvo intención aviesa al criticar al Director de la filarmonía griega señor Salas; y agrega que él critica lo malo y aplaude lo bueno sin llegar al fondo de las cosas, esto es; hace crítica superficial sin bases firmes, escarceos retóricos no más.

Rechazo la afirmación suya que pone en mis labios. Nunca dije que Grecia se compone sólo de "parias y de antropófagos". He dicho siempre buenas cosas de élla; basta fijarse un momento en mi escrito, para leer los mejores conceptos que haya dicho.

Comprendo la intención con que me quiere envolver, haciéndome aparecer como injuriador gratuito del pueblo entero. Quiere decir que él y su grupito son la mayoría de ese lugar? Hablé de cacicazgos y de trabucazos; pero eso no quiere decir que todos en Grecia lo sean ni que todos disparen desde la hondanada, traidoramente, esa arma.

Soy un obrero poco "ilustrado"; pero pensando que el número de tontos es infinito.

Pienso que ese turco griego es una copla.

En una de sus notas anteriores dice que el Municipio "botó" una suma para medicamentos. Me consta que dicha entidad no ha tirado el dinero. Quien debía de *sacudirse* es el Dr del Pueblo.

Un Obrero

San José, abril 17 de 1914.

Almacén de muebles de Fernando Hernández

Esta situado 100 varas al S. del kiosko del Parque Morazán o 100 varas al E. de "La Información"

Surtido completo y variado de muebles

Especialidad en colchones de balsa y de paja. — Se vende balsa al por mayor y al menudeo

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.